



El golf se suma al éxtasis español

El Campeonato del Mundo Universitario constituyó un éxito sobresaliente para el golf español: cuatro medallas de oro de cuatro posibles

Se ha puesto de moda la pretenciosa frase de ‘Soy español... ¿a qué quieres que te gane?’, tan utilizada en estos días como consecuencia de los continuos éxitos deportivos de los nuestros, empezando por el triunfo en la Eurocopa de fútbol. Ganan nuestros pilotos de motos, y Rafa Nadal, y David Ferrer, y Fernando Alonso,... Y sí, también ganamos en golf: vencen los profesionales como Rafael Cabrera-Bello o Azahara Muñoz, pero también brillan nuestros chicos amateurs.

Los mejores universitarios están en España

El golf español arrasó en el Campeonato del Mundo Universitario celebrado en el campo de golf de Liberec, en la República Checa, tal y como dicen los resultados: medalla de oro en todas las categorías, un hito que ya se consiguiera en la edición de 1992, cuando Palma de Mallorca acogió este Mundial Universitario. El dominio incontestable, de principio a fin, del equipo español masculino y la lucha sin cuartel hasta el último hoyo contra Estados Unidos en categoría femenina, desnivelada in extremis del lado español, constituyó el resumen de una competición que desbordó color rojo desde el primer momento. Por si fuera poco, en categoría individual los mejores fueron asimismo dos españoles, Carlos Pigem y Camilla Hedberg, mientras que Juan Francisco Sarasti se colgó al cuello la medalla de plata y Marta Sanz hizo lo propio con la medalla de bronce. De locos.

Mientras las chicas sufrían hasta el final...

Pocas veces un equipo español ha vivido de cerca un desenlace tan sumamente espectacular como el que cerró la competición femenina, en la que España entabló un mano a mano sin cuartel con Estados Unidos desde la primera jornada, un rival en ocasiones insuperable a pesar de que las golfistas españolas rendían a un sobresaliente nivel. Suecia y China Taipei comenzaron dominando un torneo condicionado en muchas ocasiones por las malas condiciones meteorológicas que obligaron a suspender momentáneamente la competición en varias ocasiones.

A la zaga, a apenas un suspiro, estadounidenses y españolas tomaron la alternativa en el marcador en la segunda jornada, siete golpes de ventaja a favor de las primeras que suponían una diferencia significativa de cara a las dos rondas finales a pesar de que el acierto de Camilla Hedberg, Marta Sanz y Rocío Sánchez era evidente.

Las dificultades para el equipo español se incrementaron en la tercera jornada por una indisposición de Rocío Sánchez que mermó su juego, una adversidad adicional que espoleó a Camilla Hedberg, 67 golpes, y, sobre todo, a Marta Sanz, 64, actuaciones ambas decisivas que situaron a España a solo dos golpes de las norteamericanas con una jornada para la conclusión. La tremenda igualdad entre ambos países se reprodujo en la ronda final, alternativas diversas desniveladas de



manera espectacular por Marta Sanz, fuera de límites con la primera bola antes de rubricar birdie con la segunda, un resultado que significaba el empate a 545 golpes con Estados Unidos pero que relegaba a las norteamericanas a la segunda plaza tras aplicarse el reglamento, que establece el desempate teniendo en cuenta las últimas vueltas, mejores en el caso español.





En categoría masculina individual universitaria, Carlos Pigem y Juan Francisco Sarasti coparon las dos primeras posiciones del podio

...y los chicos arrasaban a sus rivales

Ocho golpes de ventaja en la primera jornada sobre el segundo clasificado, veinte sobre Irlanda e Inglaterra al alcanzarse el ecuador de la competición, veintitrés sobre los irlandeses a falta de una jornada. Todo estaba visto para sentencia en categoría masculina ante el espectacular acierto de los jugadores españoles.

Y Carlos Pigem, Juan Francisco Sarasti, Jacobo Pastor y Scott Fernández –capitaneados todos ellos, al igual que el equipo femenino, por Luis Méndez y asistidos por el técnico Álvaro Salto– culminaron su obra en la última jornada para redondear una actuación incontestable. En la primera jornada todos los integrantes del equipo español presentaron un resultado bajo par, destacando la actuación de Jacobo Pastor,

que firmó 64 golpes, la mejor tarjeta del día, nada menos que 8 bajo par que pusieron de manifiesto su gran inspiración a lo largo de todo el recorrido. Por su parte, Juan Francisco Sarasti y Carlos Pigem lograron un meritorio 67 –lo que les situaba momentáneamente en el sexto puesto en la clasificación individual–, mientras que Scott Fernández también restó dos golpes al campo, con 70 golpes.



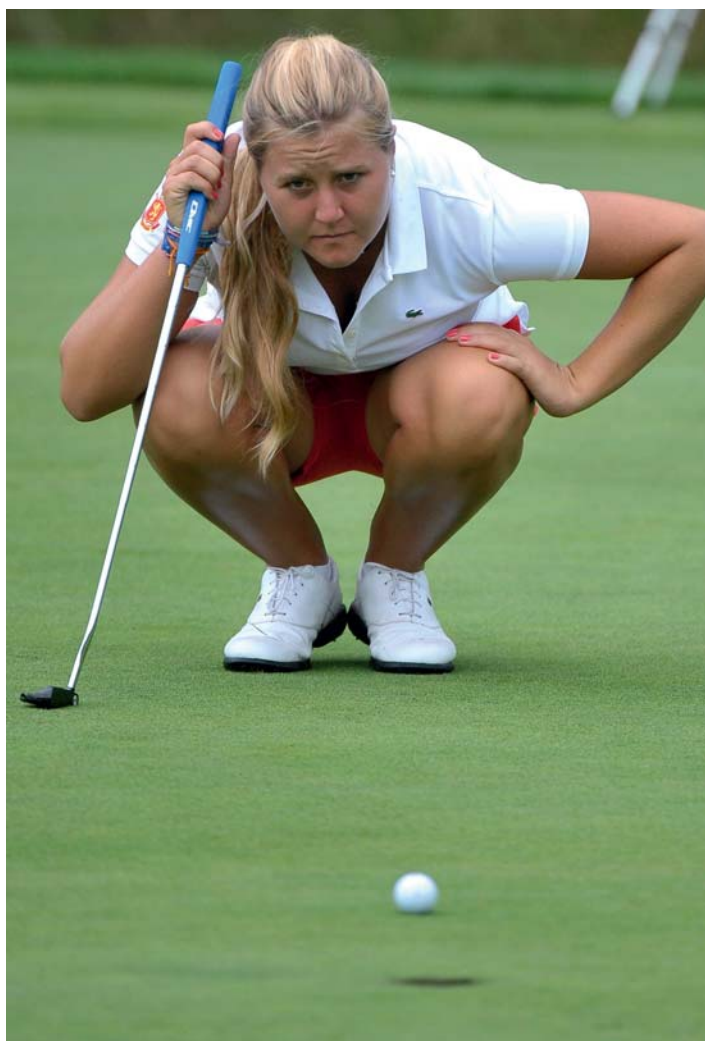
En la segunda ronda volvieron a destacar Scott Fernández y Jacobo Pastor, con 69 golpes, pero en esta ocasión fueron Carlos Pigem y Juan Francisco Sarasti los mejores, con 64, actuaciones combinadas sobresalientes concretadas en 197 golpes que despegaron hacia el cielo al equipo español. Una tercera ronda de consolidación igualmente brillante y otra más, la final, para evidenciar un dominio poco usual llevaron al combinado español a lo más alto del podio.

Otra vez Suecia en un Europeo

Parece que en los últimos años los equipos suecos han tomado la mala costumbre de ganar a España en las finales de los Campeonatos de Europa Femeninos, y este año se ha repetido la historia en categoría Sub 18 –cabe recordar que en 2012 no hay Europeos Absolutos por ser año de Mundial–. A nadie escapa que España y Suecia son las dos

mayores potencias de Europa entre las féminas, como lo atestiguan los resultados de los últimos años y lo visto este verano en el campo alemán de St. Leon Roth. Allí, España consiguió la medalla de plata en el Europeo Sub 18 al ceder ante Suecia por 3 a 4 en una final absolutamente trepidante que precisó, después de dos partidos por parejas y cuatro individuales, que el quinto de ellos se resolviese tras 3 hoyos de desempate para dilucidar al ganador.

Camilla Hedberg incrementó su brillante palmarés con el triunfo en la categoría individual femenina del Mundial Universitario





“ Las golfistas españolas rozaron el título en el Europeo Sub 18, pero Suecia –otra vez Suecia!– venció en una final de infarto

El equipo español, integrado por Nuria Iturrios, Harang Lee, Clara Baena, Ainhoa Olarra, Natalia Escuriola y Luna Sobrón, todas ellas capitaneadas por Macarena Campomanes y asistidas por el técnico entrenador Marcelo Prieto, se mostró muy fuerte en la fase previa –donde fue segundo tras Inglaterra– antes de superar con habilidad a Francia en cuartos de final y a Dinamarca en semifinales, en ambos casos mediante una exhibición de solidez especialmente palpable en los partidos individuales.

En la gran final ante Suecia, sin embargo, esa demostración de poderío en los duelos de tú a tú no se pudo materializar con evidencia después de que ambos países empatasen a un punto en los enfrentamientos por parejas, donde Luna Sobrón y Harang Lee vengaron con su triunfo ante Mia Landegren y Emma Nilsson la derrota de Clara Baena y Natalia Escuriola frente a Linn Andersson-Linnea Strom.

Con 1 a 1 en el marcador parcial, la resolución de la final dependía por completo del desarrollo de los partidos individuales, un punto de la competición donde Suecia, en general, tomó la iniciativa antes de que las españolas reaccionasen con enorme bravura. No en vano, al alcanzarse la mitad del recorrido, Nuria Iturrios cedía por 1 hoyo mientras que, más preocupante aún, Luna Sobrón y Natalia Escuriola lo hacían por 2 y Ainhoa Olarra por 3, una situación muy comprometida dulcificada por la amplia superioridad de la cántabra Harang Lee ante Emma Nilsson, a la que aventajaba por 4 hoyos en el 9.

Con 2 a 5 en el marcador parcial en ese momento de la competición, el devenir del juego provocó un desenlace que complicaba aún más la situación para el conjunto español, derrota de Ainhoa

Olarra ante Mia Ladeqren por 5/3 nivelada por la previsible victoria de una Harang Lee muy sólida a pesar del esfuerzo final de la sueca Emma Nilsson (2/1). La emoción alcanzó sus más altas cotas cuando Nuria Iturrios se impuso en el último hoyo ante Elsa Westin, un resultado compensado casi de inmediato por Suecia, en el mismo punto, gracias a Linnea Strom, verdugo in extremis de Natalia Escuriola al lado de la casa club.

Un desenlace de película de suspense

Todo, pues, quedaba pendiente del resultado del duelo entre la nórdica Isabella Deilert y la española Luna Sobrón, un ejemplo de lucha y tenacidad que logró empatar en el hoyo 18 antes de alargar la pelea durante 3 hoyos más para ceder con honor el punto ante Suecia. España, en cualquier caso, mejoró su rendimiento de las tres últimas ediciones, saldadas en todos los casos con una meritoria medalla de bronce, y ofreció una imagen de equipo muy solvente recompensada con una brillante medalla de plata, un gran premio que se valorará en su justa medida con el tiempo.

Los chicos, décimos en Suecia

Menos suerte que el año pasado tuvieron esta vez los chicos. El conjunto español defendía en Lidingö (Suecia) su formidable triunfo de 2011, y para ello contó con un buen equipo formado por Mario Galiano, Jon Rahm, Adriá Arnaus, Víctor Pastor, Eder Moreno y Manuel Elvira, todos ellos capitaneados por Asis de Bastida y asistidos por el técnico entrenador Yago Beamonte. Sin embargo, la indiscutible calidad del cuadro español no se vio reflejada en óptimos resultados. Abocada al segundo flight tras la pri-

mera fase de competición por una inoportuna descalificación que invalidó resultados notables –lo que a la postre impidió luchar por el título–, España superó sucesivamente a Gales y Holanda con gran solvencia en las eliminatorias previas antes de caer ante los austriacos (2/3) en la jornada final en un choque tremendamente reñi-

do en todos y cada uno de sus partidos.

En las posiciones de privilegio, Suecia e Italia se enfrentaron por la medalla de oro, un duelo resuelto a favor de los suecos por 5 a 2, mientras que Alemania e Inglaterra lo hicieron por el tercer y cuarto puesto, con triunfo alemán por 4 a 3. ✓

“

El equipo Sub 18 Masculino español se clasificó en décima posición en el Europeo de la categoría, celebrado en Suecia



Una rivalidad encarnizada

La pugna que mantienen España y Suecia por la hegemonía del golf europeo femenino queda patente con un dato: España ha vencido el Europeo Sub 18 en seis ocasiones (1991, 1993, 1997, 2001, 2002 y 2003) y Suecia lo ha hecho en cinco (2000, 2004, 2007, 2008 y 2012). Ambos países han trabajado bien la cantera desde la base, y eso ya está viéndose reflejado también en el número de golfistas que están alcanzando los principales Circuitos Profesionales. Hay que recordar que Anna Nordqvist, Carlota Ciganda, Azahara Muñoz, Caroline Hedwall o Belén Mozo ya protagonizaron de cerca estos enfrentamientos entre ambos equipos y no hace tanto de eso.